

Evaluando los años 2020 y 2021: la obra misionera de Dios

Bob Young

A medida que nos acercamos al final de un segundo año con COVID-19 impactando nuestras vidas, todavía me preguntan con frecuencia sobre el impacto de la pandemia en las iglesias latinoamericanas con las que estoy involucrado.

Durante los últimos doce años, he trabajado para el desarrollo de "iglesias modelo" que servirán como ejemplos del plan de Dios para la iglesia. El trabajo de desarrollar iglesias misioneras modelo comprometidas con el evangelismo y la plantación de iglesias ha incluido capacitación en evangelismo y discipulado, desarrollo espiritual de la iglesia local, desarrollo de liderazgo, seminarios y conferencias bíblicos y un enfoque en facilitar el trabajo evangelístico de cada miembro. En toda América Latina, se han desarrollado numerosas iglesias modelo que se han convertido en iglesias misioneras, activas en el establecimiento de nuevas iglesias en sus propios países. Tales iglesias sirven como ejemplos del plan neotestamentario de Dios para expandir el evangelio.

Durante la pandemia, muchas de las iglesias modelo han continuado el trabajo de evangelización y plantación de iglesias, aprovechando nuevas oportunidades. En algunos casos, las obras han avanzado aún más rápidamente durante los dos últimos años. Veo varios factores positivos. También veo algunos aspectos negativos potenciales que haríamos bien en abordar.

Cuatro Positivos

La pandemia ha aumentado el interés y la receptividad de muchos incrédulos. Las iglesias que han buscado el contacto con los incrédulos, enfocándose en el evangelismo personal, han visto bautismos continuos y multitudes han venido al Señor. En algunos lugares, los resultados han superado los niveles de conversiones previos a la pandemia.

La pandemia ha obligado a las iglesias locales a aprender y utilizar la tecnología. La tecnología ha permitido que las iglesias se reúnan virtualmente cuando las reuniones presenciales estaban prohibidas e ilegales. La tecnología ha ayudado a las iglesias a mantenerse en contacto con los miembros para estar conscientes de las necesidades, el desánimo y los que están en peligro de alejarse del rebaño.

El mayor uso de la tecnología ha abierto nuevas puertas para la evangelización con estudios evangelísticos en línea y nuevas herramientas para ayudar a los miembros a comunicarse. Se han utilizado recursos en línea para llevar a docenas, tal vez cientos, al Señor.

El mayor uso de la tecnología ha abierto nuevas puertas para que los ancianos y otros líderes espirituales de un país se hayan dado a conocer en otros países. La tecnología ha hecho posibles nuevas conexiones internacionales. Las iglesias pueden recibir enseñanzas de ancianos y evangelistas con corazones para las almas de los demás.

Cuatro Negativos

El mayor uso de la tecnología nos ha encontrado principalmente "hablando con nosotros mismos". Se han desarrollado muchos grupos en línea y se han reunido con regularidad, pero pocos o ningún incrédulo están presentes. Aplaudo la oportunidad de un mayor crecimiento espiritual, pero debemos preocuparnos y abordar la tendencia a "hablar solo con nosotros mismos".

La tecnología no se ha utilizado ampliamente para llegar a los incrédulos. Hay algunos ejemplos excepcionales en los que iglesias modelo se han acercado y tocado a los incrédulos con recursos y esfuerzos en línea, pero esos ejemplos son muy pocos.

Algunos cristianos han sustituido el mayor uso de la tecnología y la asistencia a grupos en línea por esfuerzos evangelísticos personales. El evangelismo personal ha prevalecido menos en muchas iglesias locales.

Algunos predicadores han sustituido la enseñanza y la predicación en línea por la evangelización personal. Los predicadores pueden estar descuidando los esfuerzos evangelísticos en la iglesia local debido a su presencia casi constante en línea.

Esta breve lista puede animarlo a hacer su propia lista, preguntándose si ha utilizado bien las puertas abiertas que Dios ha provisto durante los últimos dos años.

La pregunta no es solo: "¿Estamos compartiendo las buenas nuevas?" Igualmente importante, "¿Alguien está escuchando?"

Para las iglesias patrocinadoras que brindan recursos para las iglesias misioneras, el final de 2021 sería un buen momento para preguntarse si el trabajo misionero que apoya es productivo, lo que resulta en más y más almas para Jesús, con iglesias en crecimiento numéricamente que plantan más y más iglesias.